

ORACION PANEGYRICA,
QUE DIXO ¹⁵
EN EL OCTAVARIO PLAUSIBLE,
QUE TODOS LOS AÑOS CONSAGRA
LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL
DE VALLADOLID,
AL SSmo. SACRAMENTO
DEL ALTAR,
EL DIA QUINTO.

EL Rmo. PADRE MIGUEL CONDE, DE LOS CLERIGOS
*Menores , Predicador Mayor , que fuè de la Casa de San
Felipe Neri de Madrid ; y aora Preposito de su Casa
de la Anunciacion de esta Ciudad.*

DEDICALA LA COMUNIDAD DE DICHA CASA
AL ILLmo. SEÑOR DEAN , Y CABILDO DE LA
Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad.

SALE A LUZ A INSTANCIAS, Y EXPENSAS DE
algunos Señores del Cabildo, apasionados del Auctor, y
su Comunidad.

Con licencia. EN VALLADOLID: En la Imprenta de la
Real Chancilleria, que es de la Viuda de JOSEPH DE
RUEDA, à la Plaza de Santa Maria.

GRACIA PANTEONICA

QUE DIXO

EN EL OCTAVARIO PLACABLE

QUE TODOS LOS AÑOS CONSISTE

LA SANTA IGLESIA CATHOLICA

DE VALLADOLID

AL SMO SACRAMENTO

DEL ALTAR

DEL DIA QUINTO

EL DIA CINCO DE LOS CLEMENTES

QUE ES EL DIA DE LA CRUZ DE SAN

CRISTO EN EL CUAL SE CONMEMORA

LA PASION DE NUESTRO SEÑOR

DE DIOS EN LA COMUNIDAD DE SANTA CASA

AL SEÑOR SEÑOR DE LA

SANTA CASA DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

ma a las del ingenio: *Talis hominibus fuit Oratio, qualis vita, genus dicendi imitatur publicos mores, non potest alius esse ingenio, alius animo, color.* Junta esta Oracion todos los primores, que difficilmente se suelen ver juntos; el idioma, con la naturalidad; elegante el estilo, sin confusion conciso; las clausulas, sin afectacion discreto; los textos, sin violencia propios; los conceptos, sin fastidio vivos; y los assumptos, sin vulgaridad graves. Por cuyo motivo espero, que ha de correr en saliendo al regiltro vniversal, con la duracion, que se merece en la memoria de los Oradores, à cuyas sabias plumas cede la mia esta corta calificacion, en mayor credito del Auctor; contentandose mi afecto con celebrarlo; al modo, que el Aguila de doze plumas, y tres cabezas, que viò Esdras, à quien sobran: dole plumas, lenguas, y voces para el encarecimiento, fiò solo al pecho su explicacion: *Et ut vox non exibat de capitibus eius, sed de medietatis corporis illius.* Pero parece improprio; porque si ay lenguas, si ay plumas, si ay vozès, que hablen discretas, que escriban elegantes, que persuadan eficaces, para que han de salir los aplausos de la mitad del cuerpo *de medietate corporis*? Yo lo discurria assi, con el Principe de la Philosophia. En la mitad del cuerpo està el corazon, donde se engendran los cordiales afectos, y es la oficina del entrañable amor. Assi: Pues dize muy bien el texto, calle la lengua, cesse la pluma, emmudezca la voz; porque no quiero ofender la religiosa modestia de varon tan grande, y hable solo el corazon, à quien encargo las ponderaciones mas cordiales. Y siendo constante (puedolo dezir sin lisonja) que adolezco de amante, assi del Orador, como de su observante, docta, Religiosa, y Esclarecida Familia; tanto, que me faltan voces para explicar mis afectos. Las remito al corazon, y concluyo, porque temo, que quien le conoce, me acuse de mal censor, por lo que digo, y de peor Panegyrista, por lo que callo. Y assi, arreglandome à la formalidad de mi comission, soy de sentir, que esta Oracion se predique en el anchuroso teatro, que le fabrica la estampa, para que de todo el Orbe literario, se forme vn Auditorio, que halle mucho en que admirar su estudio, y en que estudiar su admiracion. Assi lo siento. Valladolid, y Junio 24. de 1721. años.

Doct. Don Diego de la Torre
y Sepulveda.

LICENCIA.

NOS Don Fray Joseph de Talavera, Gomez de Eugenio, Obispo de esta Ciudad, y su Obispado, Prior, y Señor de Junquera de Ambia, del Consejo de su Magestad, &c. Por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir la Oracion, que dixo el quinto dia de la Octava del Santissimo Sacramento, el M. R. Padre Miguel Conde, de los Clerigos Regulares Menores, Predicador Mayor, que ha sido de su Casa de Madrid, y al presente Preposito de esta de la Encarnacion de esta Ciudad; por quanto de nuestra parte ha sido remitido à censura, y por ella consta no tener cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Valladolid en 25. de Junio de 1721.

*Fr. Joseph Obispo de
Valladolid.*

Por mandado del Obispo mi Señor

*Don Manuel Martin
de Eugenio,
Secretario.*

con su fuerça grande, ni el tiempo con la alteracion de su curso. Y siendo así, que esta maravilla pedia tanto poder, le bastò à Dios sacar vn brazo para obrar este prodigio: *Fecit potentiam in braquio suo*. Llega à formar el Sacramento, y para tan grande fabrica, aplica las dos manos su Omnipotencia: *Accipit panem, &c.* Aun le pareciò poco, y empleò en el toda su Vida, toda su Alma, y todo su Cuerpo; porque à no aver echado Dios toda su fuerça, no huviera podido hazer tan estupenda maravilla.

Considerando yo à Dios ocupado en la formacion de este Augustissimo Sacramento, gastando todo su Poder, aplicando sus dos manos, Alma, y Divinidad; y mirando despues todos los prodigios, que he referido, y siendo en si tan hermosos, no me parece, que los hizo sino con solos descuidos, y me parecen todos desperdicios, respecto de este portentoso. Yo no sè si me engaña la passion; vâmos à la realidad.

Animosa seguia à Christo la Cananea, pidiendo remedio para su hija; y Christo quizás por probar su virtud, parece que la tratò con algun desdèn: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus*. Vete de ai muger, que nunca es bueno, que el pan, que ha de servir para los hijos, se eche à los perros. Es verdad, Señor, respondiò la venturosa muger; pero bien sabe vuestra Magestad, que los cachorrillos se alimentan de las migajas, que caen de las mesas de sus amos: *Nam & satelli edunt de micis*. Sobre esta fiel Historia: entra aora San Lorenzo Justiniano, y el gran Basilio, sentando, en que estas migajas, son las obras del Poder Divino; la Mesa, que dixo la Cananea, la de esse Soberano Sacramento; pues yo digo desde luego, que anduvo como discreta esta muger en llamar migajas à vnas obras tan maravillosas; así parece que fuera, miradas las obras en si; pero muy discreta anduvò, miradas à vista de la Mesa del Altar; porque esforcò Dios en ella tanto su Poder, que las demàs maravillas de su brazo, parecen desperdicios de esse milagro del Sacramento.

Ezequiel lo pretende dezir mejor en aquella admirable Carroza, que con tanta destreza pinta, tirando de ella quatro Serafines, con el parecer de Animales, adornados de muchas plumas, pero escondidas las manos debaxo de las alas: *Et manus sub pennis*. Estas mãos propriamente eran la Omnipotencia de Dios, que por mãos de sus Ministros avia obrado tantas maravillas, y prodigios con los hombres: las plagas de Egipto.

to, los favores en el Desierto, el apagar las llamas de los incendios en el horno, para librar à los niños, y llevar Abacuc con la comida para Daniel, el avivar con vn viento aquellos hueillos secos, y frios en el campo, y otros infinitos portentos, que no ay tiempo para referirlos. Pues manos tan poderosas, como se esconden debaxo de las plumas, como avergonçadas? Porque aquel Mysterio era clara Imagen de esse Augustissimo Sacramento, dicen todos los Sagrados Expositores, por la Nube en que estava embuelta la Gloria, y por el fuego, que cenía en el círculo: *Nubes magna, ignis imbolvens*. Pues bien hazen en esconder essas manos, aunque ayan sido tan poderosas; porque à vista del Poder, que echò Dios en el Sacramento, no parece Poder el de otro qualquier prodigio.

En vn Valle estava Abraham quando se le apareciò Dios, y en nombre de bendicion le prometió la Encarnacion del Verbo Divino, la Passion, y Muerte de Christo, y la Redempcion de todo el Género Humano; assi entienden todos los Santos este texto: *Benedicenda sunt in illo omnes nationes terra*. Llegó el caso de valerse del mismo Abraham para aquel Sacrificio tan costoso, como fino, y le dize, que ha de ser en la altura de vn Monte: *Super unum Montium*. Vn Valle para obrar vnos Mysterios tan Divinos; y vn Monte para executar vn Sacrificio humano? O yo no lo entiendo, ò ay entre las ramas algunas grandes maravillas escondidas. Assi es verdad, la Iglesia lo dà à entender: *In figuris praeignatur cum Isaac immolatur*. Era aquel Sacrificio viva representacion de Christo en el Sacramento; pues bien haze Dios, escoja para el la altura de vn Monte, y para los demàs vn Valle; porque siendo este portentoso donde se elimerò tanto el Poder Divino, le sacò tan ventajoso à los demàs el diestro Artifice, como la diferencia que va de vn Monte à vn Valle.

Bien penetrado, y discurrido debia de tener San Pablo este Poder, quando con frasse discreta dixo, que Dios se avia manifestado en la carne humana: *Deus manifestatus est in carne*. A otro, que no fuera San Pablo le pareciera, que antes bien se avia ocultado, porque siendo por su naturaleza Dios escondido: *Vere tu Deus absconditus*; echarse el velo de otra naturaleza, no parece que fue manifestarse, sino nuevamente esconderse. Porque quien se avia de persuadir, que vn Dios eterno, impassible, è immortal avia de descubrir su grandeza en lo mismo, que la ocultava? Parece que haze fuerza, pero San Pablo,

nes. 18.

Thom.
vuse. 57.

Paul. ad
himoth.
Epist. 1.
ap. 3.
saías 45.
v. 15.

omo tan gran theologo, supo bien lo, que se dixo; así lo
discurro. Quando Dios se hizo hombre, verdad es, que se ma-
nifestò en la carne, y debaxo de aquel velo tosco quedò todo
vn Dios escondido; pero como despues esta misma carne nos la
diò en el Sacramento, y para obrar este prodigio se mostrò tan
poderoso, se diò à conocer quien era; pues à menos valentia,
no se huvièra pod. do hazer vna obra tan singular.

El discurso parece, que no ha salido muy claro, yo fiare,
que qualquiera lo pueda percibir con esta similitud. Determi-
nate vn hombre de buen gùsto à hazer vna cosa de suyo gran-
de, con colores, y apariencias de imposible, y con el conoci-
miento que tiene de su mayor dificultad, prorrumpe en estas
razones: Aora, aora sabràn quien soy yo; aqui conoceràn mis
ideas, y alcànçaràn mi poder, pues la empresa, que voy à
executar es tan alta, que aunque yo no quisiera, ella misma lo
manifestàrà.

Estava Dios escondido debaxo de la cortina de nuestra car-
ne; pues yo, yo me darè à conocer, dize Dios; darè a cono-
cer à los corazones esta carne, aunque debaxo del velo de vnos
accidentes, para que solo en esta accion, sepan todos quanto
era mi Poder, pues es la empresa tan dificultosa, que no la pu-
diera hazer à menos costa, que echando el resto de toda mi
Omnipotencia.

Acaò conociendo este Poder, dixo mi Angel Thomàs,
que el Sacramento era la mayor varavilla, que Dios avia obra-
do: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*. Porque siendo
los demàs prodigios grandes, los pudo adelantar. En el Sacra-
mento se empenò tanto, que no tuvo mas que hazer.

Yo me explicarè. Trabaja vn diestro Pintor vn hermoso
retrato, pone todo su cuidado en que salga ayroso su empleo,
arroja los colores à la tabla con toda valentia, y destreza, y yà
que ha concluido la obra, se suele pagar de su hermosura; pero
he reparado, que aunque la Imagen aya salido tan viva, que se
dude, si es realidad, ò si es sombra, pone el Pintor al pie de la
Imagen vna inscripcion imperfecta: *Faciebat*, la hazia, no dize,
la hizo; y la razon creo, que ha de ser, porque aunque sea he-
chura de la mano mas valiente, siempre le dexa, que adelantar
al Arte.

Hizo Dios el retrato de esse Augustissimo Sacramento, y
pagado de su hermosura, puso por sus manos el empleo, y co-
mo su Artifice, vna inscripcion perfectissima con esta letra:

S. Tho-
omusc. s

Hoc est Corpus meum. Esta es la obra, que yo he hecho; por
que si en las demás, que han salido de mi mano, me he podido
adelantar, en esta Hostia se ha apurado mi Poder.

S. II.

ERa el segundo punto (Señor) que le debimos muchísimo
à su Sabiduria en la formacion de este Augustissimo Sa-
cramento. Son los libros, escritos, y papeles, donde
buela para eternizarse la fama de los Escritores. Produxo Dios
à el Mundo, y sacò à luz quatro Elementos, y onze Cielos,
de que compuso vn Libro hermoso con quinze paginas, sirvien-
do de caractères las Estrellas, el Sol de letra mayuscula, à cu-
ya luz diò principio à las clausulas, preciosas de los Astros, y
Planetas. Grande Libro fue, pues nos està enseñando la Immen-
sa Gloria de Dios, sus Atributos, y Perfecciones: *Caeli enar-
rant Gloriam Dei.* Pero el que acreditò mas su mano, y Sabi-
duria, fue el Libro del Verbo Divino, el qual en vna palabra
sola contenia quanto pudo caber en vna capacidad soberana. Y
por ser vn Libro tan nuevo, tan raro, y tan mysterioso, le bol-
viò otra vez à imprimir en la generacion temporal; y avien-
dose vnido à nuestra humana naturaleza, enseñandola, diri-
giendola, y ganandola, viendo que faltava este Libro del Mun-
do, porque la muerte avia intentado dividir sus hojas, poco
antes de morir le bolviò à sacar à luz con nuevas addiciones,
doctrinas, y enseñanças, milagros, y maravillas en la blanca
hoja de aquella Hostia Divina.

Esto si, que es saber, aquí si, que la Sabiduria Divina
descubre todo el primor, pues en vna hoja de papel blanco
escriviò las materias todas de los Divinos Mysterios, empresas
grandes, y decretos Soberanos, que cada vna de ellas pedia
infinitos Libros, y los ciñò la altissima comprehension de
Dios à dos dedos de papel, llevando por sobreescrito, resu-
men de quanto Dios ha hecho.

Tal vez he visto, à quien escribe de priessa, que para for-
mar vna diction larga con mas presteza, no le pone todas las
letras, que ella pedia; escrivela en abreviatura, y lo que pe-
dia muchas silavas, lo reduce à vna sola. Era Dios vn compen-
dio de silavas infinitas, de milagros, y mysterios; no alcança-
van los entendimientos humanos tanto tropel de maravillas
el solo era capaz de comprehender el dilatado volumen de sus

perfecciones ; y discursiõ su Sabiduria Inmensa epilogar de
fuerte, que nuestra cortedad le alcançase, y tomando esta ho-
ja de papel blanco, haziendo instrumento de su Sabiduria, y
pluma de su lengua, se escrivio con fineza, y apresurada, que
se cifrò en aquella Hostia. A tan breve espacio se reduxo, que
no escrivio mas que vn cero, donde pueda el corazon entender
mas comiendo, que en muchos libros estudiando.

Lingua mea calamus scripæ velocitèr scriventis. Es mi len- Psal. 118.
gua (dize David en nombre de Dios) como la pluma de vn Es- v. 2.
crivano diestro, que forma las letras con velocidad, y en bre-
ve tiempo escribe mucho. Como Escrivano veloz formò Dios
este Augustissimo Sacramento; pero no puedo dexar de es-
trañar, por què en este Mysterio fuè Dios tan veloz, quando en
otras obras gastò tanto los pinceles? Vámos à la fabrica del
hombre, y en ella dizen Agustino, y Tertuliano, anduvo Dios
tan detenido, como espacioso. Dispùsote para esta obra; como
fuele vn Pintor para hazer vna pintura. Tomò en sus manos
aquel varro Damasceno, y tirando por columnas dos ombros,
fixò sobre ellos la cabeza, à quien como dueña, y señora, los
demàs miembros del cuerpo rindiessen politica obediencia.
Retocò despues la gracia, lo que avia hecho la naturaleza, co-
ronando la cabeza de sabiduria, sonroteando los ojos con mo-
destia, esmaltando las megillas con pudores, adornando los la-
bios con silencios, llenò de fortaleza los brazos, baxò la libe-
ralidad àzia los pechos, y remató el retrato dandole vida con
vn soplo: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vite.*

Pues si aqui se vâ Dios con tanto tiempo, y tan de espacio,
por què corre la pluma con tanta velocidad en aquella Hostia?
No es mayor obra la de vn Sacramento, que la de vn poco de
barro? La obra quanto es mas preciosa, no pide mas tardança?
Quien lo duda. Pues por què no varaja las providencias, y al
hombre le forma en vn instante, y para esse Sacramento gas-
ta vn figio, haziendole mas de espacio? Confesso, que es ne-
cedad averiguar à Dios sus otras providencias; pero permí-
tanseme hazer dos congeturas.

La primera, en la formacion del hombre intentava Dios
hazer de lo poco mucho; en esse Soberano Sacramento intenta
siendo mucho, parecer muy poco; y si para humillar lo gran-
de, qualquiera diligencia basta; para elevar lo humilde, aun
el mayor cuidado no sobra.

La segunda, en la formacion del hombre queria, que se

vieste acreditado, y especialmente su Poder: *Faciamus*. En esse Soberano Sacramento quiso, que sobresaliesse su Inmensa Sabiduria; y el Poder, quanto es mas soberano, ha de ir siempre mas despacio; la Sabiduria con presteza, sin gastar mucho tiempo, porque quien es muy sabio, escribe en vna hoja, lo que otros en cinquenta; haze en vn instante, lo que otros en largos años.

Por milagros de la Sabiduria, y del ingenio, se celebraron en otros tiempos estas insignes fabricas: Aquella Carroza de Theodorio, cuyo artificio era tan sutil, y pequeño, que cubria vna mosca con sus alas vna Carroza con quatro cavallos. Aquella Nave de Calicatres, donde arboles, jarcias, y velas las ocultava vna aveçilla con sus plumas. Aquella Roma de Demofilo, donde en el ambito de vna nuez se distinguian calles, Edificios, y Torres de la mayor Ciudad. Aquella Troya de Leoncio, donde en el breve espacio de vna vña, se veia Troya sitiada de los Principes de Grecia. Pero todos estos milagros, que hizo la Sabiduria del Mundo, callen à vista de lo, que hizo la Sabiduria del Cielo en esse Soberano Sacramento; pues el Mundo con todas sus perfecciones, flores, y hermosuras; el Cielo con sus luzes, y Astros, estàn abreviados en esse circulo. Callen, pues tantas, y tan grandes maravillas, como Dios ha obrado, à tan breve espacio las ha reducido, que estàn medidas en vn cero. Callen, pues tantos platos, y tan sazoados, como comidan en el Mundo al gusto sus sabores, se perciben en esse solo bocado.

Esta seria la razon sin duda, porque blasona la Sabiduria Divina, de que esta obra tan pulida era solamente suya: *Sapientia edificavit sibi Domum*. Como los diestros Artifices, que para eternizar su fama con vna eterna memoria, ponen sus nombres en la frente de las fabricas: *Sapientia*. La Sabiduria de Dios hizo esta obra del Sacramento; pues sepa todo el Mundo, que en las demàs tendrà Dios parte como sabio; en esta la misma Sabiduria; y como los abstractos explican mas, que los concretos, como enseñan los Philosophos, siendo necessario para los demàs Mysterios, que Dios obrò, saber mucho, para obrar el Sacramento, fue menester, que supiesse muchissimo. Tanto supo quando le hizo, que al que le come, dize, que le dà en rendimiento: *Panis vite*, & *intellectus*. Porque como le amasò la Sabiduria Divina, le diò el efecto de que desterrasse la ignorancia humana, y llevandole à la boca haze saber mu-

A Elias le socorrió Dios con mano liberal, viendole anigido en vn Desierto. Embiale vn Angel del Cielo, y le trajo vn pan Soberano. No reparo en el socorro de Dios, que estos siempre son mas puntuales, quando las necesidades de los hombres son mayores, sino en el lugar donde le dexò el Angel: *Ad caput.* Arrimado à la cabeza dexò el pan. Pues yo dixera, que donde lo avia de aver puesto era en la boca, ò arrimado al corazon, porque siendo pan, por la boca le avia de comer, y siendo tan Celestial, le tocava al corazon el estimarlo; pero pues el Angel lo dexò arrimado à la cabeza, de creer es, que no lo erraria. Yo digo, que se fundò en esta congetura. Era aquel pan expressa figura de esse Soberano Pan del Sacramento. Es la cabeza en los hombres, donde residen el discurso, y el entendimiento, y como este Pan era donde avia echado el resto la Sabiduria Divina, se le puso à Elias sobre la cabeza, para que hallando ilustrado por el su entendimiento, conociesse en el à Dios, como infinitamente Sabio.

Reg. 3.
19.

§. III.

ERa el tercer punto (Señor) que nos amò Dios tanto en avernos dado el Sacramento, que se estendiò su Amor hasta darse à si mismo, y llegó la llama de su fineza à aquella esfera, que fabrican los amantes en su fantasia. Yo me explicarè con claridad. Caminava Jacob àzia la tierra de Haran, y llegando descuidado à vn pozo, cuya boca cerrava vn pesado risco, que para guàrdar sus crystales le servia de candelabro. Era tan pesada la piedra, que para aver de apartarla, se juntavan todos los Pastores mas valientes de aquella amena campaña: *Os eius claudebatur grandi lapide.* A este pues celebrado pozo conducian los Pastores sus rebaños, quando los miravan sedientos. Y en habito de Pastora conducia el suyo vn Sol, que amaneciò por aquellos prados para despertar en Jacob las finezas, y las ansias. Esta era Raquel, milagro entonces de las hermosuras. Traia la Pastora sediento su rebaño; pero el bizarro joven, mas sediento de abrasado en sus dos Soles, incesantemente bebia en lugar de crystales, y agradecido à tan buena ocasion, quiso servirla galante; y abrazándose el solo con la piedra, que era mordaza del pozo, hizo que al impulso de su brazo obedeciesse su peio, con que franqueò al rebaño de Raquel aquel liquido crystal.

Genes. 2

He referido con toda fidelidad el successo, pero à mis ojos.

el. in
locum

está saltando vn reparo. Si era tan grande la piedra, que para aver de apartarla se juntavan todos los Pastores valientes de aquella amena campiña, que impulso pudo tener Jacob para moverla con tanta facilidad? Yo lo diré, dize Cornelio a Lapide. Su ardiente amor: *Ardebat ergo amore puela*. Quedò prendado Jacob de la beldad de Raquel, arrebatòle el cariño la hermosura de la Pastora, y quedò tan abrasado en la llama, que pudo apartar la piedra; porque suele tal vez el amor dar vnos impulsos tan fuertes, que intenten escalar los imposibles.

Imposible parecia descubrir esse pozo sin suelo de la Gracia, franquear esos crystales de la Gloria en essa Hostia Divina, y ya que no fué imposible, era sin duda sobre todo el orden de la naturaleza; que por esso mi Angel Thomas le llama discretamente maravilla; porque convertirse la substancia de Pan, y Vino en Cuerpo, y Sangre de Christo; hazerle esta conversion en virtud de las palabras de vn hombre Sacerdote; parecer Vino, y Pan, y no ser sino Hombre, y Dios; estar todo en todo, y todo en la parte mas pequeña; conservarse sin sugeto los accidentes; ser Victima sin Sangre; y Sacrificio sin Muerte; y en fin ser Manjar de la criatura vn Dios, sino es imposible, por lo menos no deslumbra à los ojos: No equivoca à los sentidos? Y excede à los mayores entendimientos? Luego la valentia del amor de Christo aqui sobresaliò mas, pues abrasado en finezas de sus Pastoras las Almas, sino escalò la cumbre de los imposibles, allanò montes de dificultades.

urand. in
sentent.
dist. 10
est. 3.

Ingeniosamente Durando, tratando del Pan, que ha de servir para este prodigio del Sacramento, congetura su discrecion, que no se le debe echar sal: *In isto Pane sal non debet poni*. Esto es excluirlo que avia en los Sacrificios de la antigua Ley; pero en mi juyzio con razon. Es la sal simbolo de la prudencia, la que todo lo sazona, poniendo tassa, y medida; pero en este Sacramento el amor de Christo, parece que no la tuvo, pues se alargò tanto, que se diò à si mismo.

La antigüedad fabulosa llegó à fingir, que aviendo subido el amor à donde tenian los Dioses sus moradas, los despojò de sus Atributos. A Jupiter quitò los Rayos; à Neptuno el Tridente; à Mercurio el Caduceo; y en fin à todos sus prendas mas estimadas, sin que los indultasse la Deidad de las violencias del amor. Yo no sé si le llame hurto honrado, pues siendo del amor, seria para poderlas dar; pero lo que sé es, que

que se subió a las Indias de la Gloria por riquezas, por atributos, y dulçuras para darlo a los hombres todo, y despues de tanto, no estubo satisfecho hasta darse a si mismo.

Busquemos alguna sombra de esta galanteria. Jonatàs, dizela Sagrada Escripura, que era tan amante de David, que despues de averle dado su Alma, le diò su Tunica: *Spoliavit se Tunica sua, & dedit eam David*. Parece que le dà poco; porque dàr vn hombre a otro vn vèstido, en otro tiempo cada dia se veia en el Mundo. Pues no le diò sino quanto cupo en la esfera del dàr; porque dando Jonatàs su Manto Real a David, David parecia vn Jonatàs, y Jonatàs vn David Pastor. Etiqueta poco practicada entre Principes; que aun por esso hizo quitar la vida el grande Alexandro a aquel Soldado, que se puso su Corona aviendosele caido en vn rio; porque Alexandro sin la Corona, parecia vn vassallo humilde; el Soldado con ella, vn gran Monarca; y siendo Alexandro tan celebrado de bizarro en el Mundo, a esta raya no llegò su fineza. Luego Jonatàs le diò a David quanto le pudo dàr en darle el Manto para que pareciesse Rey, pues en sola esta galanteria llegò su cariño a donde no alcançò Alexandro. Luego Dios no pudo dàr mas, que darse a si en el Sacramento a vn hombre humilde, pues se le vne al pecho de tal manera al hazer esta galanteria, que si fuera posible perder Dios lo que tiene de Dios, parece lo perdiera, en fuerça de esta vnion prodigiosa, baxando de ser Dios a ser hombre, porque el hombre subiesse de ser hombre a ser Dios.

Reg. I. c.
18.

Aquí me suspendo Dueño mio; me suspendo, porque para vuestros prodigios, no tienen voces mis vocabularios. Me suspendo, porque si para vuestra copia, no tiene luzes toda la Esfera, como tendrá colores vna pobre fantasia? Me suspendo, porque donde no alcançan los Angeles, sino con humildes respetos, como lian de llegar los hombres con lenguages toscos? Suspendo el discurso, pero no el afecto; suspendo el predicarte, pero no el servirte; suspendo el elogio, pero no el ruego; y así os suplico, que pues sois tan amante, y liberal en esse Soberano Sacramento, donde vuestro Poder, Sabiduria, y Amor echan el resto a las finezas, abraçais nuestros corazones en la hoguera de esse Viril. Sea nuestro entendimiento, memoria, y voluntad, Victima agradable de essa Hostia Soberana; hermoso Trono, donde descansa todo vn Dios Sacramentado; Carro de fuego, que sin violencia arrastra a nuestras Almas a

IN OMNIBUS

EVANGELICA DEO
SANTISSIMO

SACRAMENTO

PROFICUO

IN OMNIBUS
SACRAMENTIS
ET IN OMNIBUS
SACRAMENTIS
ET IN OMNIBUS
SACRAMENTIS

IN OMNIBUS
SACRAMENTIS
ET IN OMNIBUS
SACRAMENTIS

IN OMNIBUS
SACRAMENTIS
ET IN OMNIBUS
SACRAMENTIS

IN OMNIBUS
SACRAMENTIS
ET IN OMNIBUS
SACRAMENTIS

IN OMNIBUS
SACRAMENTIS
ET IN OMNIBUS
SACRAMENTIS

IN OMNIBUS
SACRAMENTIS
ET IN OMNIBUS
SACRAMENTIS

12
10332